

TRABAJO ANUAL

LA VIVENCIA DE LA ESPERANZA EN UN MUNDO CONVULSIONADO

Introducción

Presentamos el trabajo LA VIVENCIA DE LA ESPERANZA EN UN MUNDO CONVULSIONADO. Encontramos tanto en la filosofía como en la espiritualidad y el desarrollo humano la esperanza como un elemento fundamental que provee alivio, oportunidad, y sobre todo sentido de existencia, ganas de vivir, deseos de encontrar vida, amor, soluciones, una manera de ser solidario, y de acompañar. También encontramos en la esperanza la voz de la Divina Madre y al mismo tiempo una forma de transmitir y compartir a otros esa voz.

Para la realización de este trabajo inicialmente, se revisaron las posturas filosóficas de Byung Chul Han y el Papa Francisco sobre la esperanza. conceptos que se enriquecieron más adelante con la revisión del tema, a partir de diferentes humanistas y filósofos, estudiosos de las virtudes y de la esperanza. Sucesivamente, se hizo la búsqueda de ejemplos y vivencias que permitan identificar la esperanza. En particular experiencias “que te reconcilian con la humanidad y tu ser interior desde una perspectiva esperanzadora”.

Se hizo la presentación de las diferentes experiencias. Encontramos ejemplos llenos de dolor y esperanza, de oportunidad dificultad. Se presentan ejemplos del barrio del cuidado de los animales, de la presentación del arte y la escucha, del cine y también experiencia de reconciliación a través de la palabra dentro del proceso de justicia restaurativa, dentro de la muy difícil y dramática situación que vive Colombia de conflicto.

Todas estas experiencias tienen un hilo conductor, un elemento común, en todas ellas se encuentra la esperanza

Referentes

La práctica de la esperanza

Nuestra experiencia de la esperanza

Algunas dinámicas para promover la esperanza

I. Referentes necesarios

En el libro CATEQUESIS SOBRE LA ESPERANZA, el Papa Francisco desarrolla de manera amplia este concepto desde el enfoque de la Fé Católica, así que gran parte de los contenidos sobre el tema acuden a textos de la biblia sobre los cuales el Papa desarrolla una reflexión, el texto es vasto sin embargo vale la pena destacar algunos elementos que le dan soporte a esta línea de trabajo desde una mirada religiosa:

“Cuando se habla de la esperanza, muchas veces se refiere a lo que no está en el poder del hombre y que no es visible. De hecho, lo que esperamos va más allá de nuestras fuerzas y nuestra mirada. Pero el Nacimiento de Cristo, inaugurando la redención, nos habla de una esperanza distinta, una esperanza segura, visible y comprensible, porque está fundada en Dios. Él entra en el mundo y nos dona la fuerza para caminar con Él: Dios camina con nosotros en Jesús, y caminar con Él hacia la plenitud de la vida, nos da la fuerza para estar de una manera nueva en el presente, a pesar de exigir esfuerzo”

Según lo expresado y ratificado más adelante el camino de la Esperanza se da en la certeza de estar caminando con Cristo:

“Esperar para el cristiano significa la certeza de estar en camino con Cristo hacia el Padre que nos espera. La esperanza jamás está detenida, la esperanza siempre está en camino y nos hace caminar. Esta esperanza, que el Niño de Belén nos dona, ofrece una meta, un destino bueno en el presente, la salvación para la humanidad, la bienaventuranza para quien se encomienda a Dios misericordioso.

San Pablo resume todo esto con la expresión: “En la esperanza hemos sido salvados” (Rom 8,24). Es decir, caminando de este modo, con esperanza, somos salvados. Y aquí podemos hacernos una pregunta, cada uno de nosotros: ¿yo camino con esperanza o mi vida interior está detenida, cerrada? ¿Mi corazón es un cajón cerrado o es un cajón abierto a la esperanza que me hace caminar, no solo, sino con Jesús?

Tal vez esta escritura puede ilustrar lo expresado anteriormente: Una Esperanza Eterna “En ti esperaron nuestros padres; esperaron y tú los libraste” (Salmo 40:1-2; Salmo 46:10-11), es decir no hay razón para desmayar y menos para dejarse derrotar si contamos con el poder supremo de Dios:

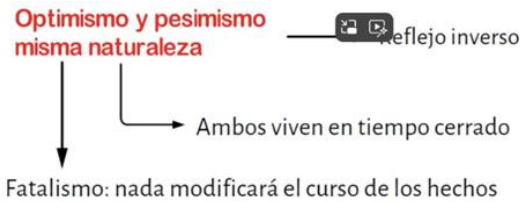


El Espíritu de la ESPERANZA- Contra la sociedad del miedo

Byung Chul Hang- plantea que ante la incertidumbre y la exacerbación del miedo desde muchos acontecimientos recientes y contemporáneos, que infunden apatía, desesperanza y miedo al futuro manteniéndonos en el límite de la sobrevivencia, es la esperanza la que nos permitiría recuperar una vida en la que vivir sea más que sobrevivir. Ella despliega todo un horizonte de sentido, capaz de reanimar y alentar la vida. Ella nos regala la vida.

Dice que se requiere una política de la esperanza pues ante el panorama del miedo que esclaviza la esperanza cataliza lo nuevo, es el germen de la revolución. Dice que la esperanza no es optimismo, porque la esperanza surge de la desesperación más profunda mientras que el optimismo carece de toda negatividad ya que el optimista está convencido de que todo saldrá bien, vive en un campo cerrado, desconoce al futuro como un campo de posibilidades porque entiende al futuro como algo enteramente a su disposición, no cuenta con lo inesperado, está camino a ninguna parte.

La esperanza nos lanza a lo nuevo, a lo que no es, la esperanza nace, hay que suscitarla y apostar por lo posible. En el libro Han, el filósofo Byun Chul Han explora la esperanza como una fuerza activa y revolucionaria que surge de la desesperación. Argumenta el autor, que la esperanza se opone al miedo y a la parálisis, que es esencial para reanimar la vida y crear un futuro diferente. El autor diferencia la esperanza del simple optimismo, que para él carece de profundidad. La esperanza de la que habla Han es una actitud que permite actuar incluso en la adversidad más profunda, creando un sentido de "nosotros" y abriendo un horizonte de sentido en un mundo que a menudo se siente carente de él.



**La esperanza escapa de
la cárcel del tiempo** → Apuesta por lo posible

Tal vez nace en la espera paciente, en la reflexión y el cambio profundo (elaboración propia). El autor afirma que contrario a lo que se cree, la esperanza no es esperar y desear, ella es pasión militante, sin embargo él distingue entre una esperanza pasiva y una esperanza activa y fuerte:

**Tener esperanza no es
esperar y desear** —  Entusiasmo y pasión militante

Esperanza pasiva es deseo débil

Esperanza activa inspira la acción eficaz y creativa

↓

Es guía e imaginación narrativa

Sueño activo

Habita en el FUTURO → Anima nuestros actos

La esperanza tampoco es algo tranquilo, por el contrario surge de la desesperación, ella anima nuestros actos, especialmente la esperanza activa, que es guía e imaginación narrativa (sueño activo), ella habita en el futuro y anima nuestros actos:





La esperanza bajo la filosofía del como si.

La "**Filosofía del Como Si**" y su relación con la esperanza, se vincula directamente con el pensamiento del filósofo alemán **Hans Vaihinger** (1852-1933), quien la formuló bajo el nombre de "**Als Ob**" (en alemán, "como si").

Esta filosofía postula que gran parte de nuestro conocimiento y las herramientas que usamos para vivir se basan en **ficciones necesarias** que tratamos **como si** fueran verdaderas. La relación entre esta filosofía y la esperanza es profunda y práctica.

Motivación para la Acción: La esperanza se basa fundamentalmente en la creencia en un futuro deseable, incluso si este futuro es incierto o improbable. La filosofía del "como si" proporciona la base para esta creencia. **Actuar Como Si:** Al actuar **como si** las cosas pudieran mejorar (aunque haya muchas razones para el pesimismo), el individuo crea la **posibilidad** de ese cambio. La esperanza no es un sentimiento pasivo, sino una fuerza que impulsa a la acción. **La Necesidad de Ficción Moral:** Para tener esperanza en la mejora social, actuamos *como si* la justicia prevalecerá, *como si* el esfuerzo será recompensado, y *como si* el progreso fuera lineal. **Superación de la Desesperación:** Ante el reconocimiento de la futilidad o el nihilismo (como podría argumentarse en la obra de Kurosawa), la filosofía del "como si" ofrece un camino. Uno puede elegir crear un sentido y una **razón para la esperanza**, actuando *como si* ese sentido fuera real, haciendo así la vida significativa.

Referentes de Arte/ Cine

Nuestro Reglamento al desarrollar el tema de la Lectura Espiritual, en su texto e interpretación lo extiende a todo tipo de comunicación . En este sentido, se puede incluir el arte y, particularmente El Cine como un referente para reflexionar trabajar el tema que nos ocupa, con una particularidad, bien llevado el arte es un vehículo para el desenvolvimiento de nuestra sensibilidad y el trabajo de nuestra emocionalidad alrededor de la vivencia de la esperanza en un mundo convulsionado, máxime que nuestro Grupo un Caballero desde hace casi tres años funge como facilitador de la AE interradios Cine Foro con Sentido. Se

procede entonces a resumir como referencia, la forma como la vivencia de la esperanza se muestra en seis películas de ficción que se tomaron como referentes

Happy-Go-Lucky de Mike Leigh (2008)

En Happy-Go-Lucky, la esperanza sigue el camino del filósofo Han y aparece como inherente a la personalidad de su protagonista, Poppy. Aquí la esperanza se refleja como una decisión consciente de la protagonista de abrazar la vida con alegría a pesar de los contratiempos (Han habla de la desesperación), como el robo de su bicicleta o las interacciones con un instructor de manejo de manera de ser, gruñón. La esperanza de Poppy reside en su capacidad para encontrar la belleza y la bondad incluso en las situaciones más mundanas y desagradables.

Bestias del sur salvaje de Beth Zeitlin (2012)

En Bestias del sur salvaje, la esperanza se convierte en una fuerza de supervivencia ante un entorno apocalíptico. La joven Hushpuppy navega por un mundo inundado y caótico con su capacidad para enfrentar los desafíos. Su esperanza no es la de un futuro mejor en un sentido tradicional, sino la de mantener vivo su mundo y sus tradiciones. Es una esperanza cruda, ligada a la tierra y a la resistencia del espíritu humano frente a la devastación, más afín al sentido de desesperación que precisa Han que la película anterior.

Boyhood de Richard Linklater (2014)

Boyhood presenta la esperanza como un proceso de maduración gradual. La película, filmada a lo largo de 12 años, muestra cómo dos niños, Mason y su hermana, a pesar de los divorcios, mudanzas y conflictos familiares, crecen y se adaptan. La esperanza aquí no se basa en un solo evento, sino en el flujo continuo de la vida, de asumir la vida con toda su dureza y belleza.

Cafarnaúm de Nadine Labaki (2018)

En Cafarnaúm, la esperanza es un acto de rebelión y dignidad. Zain, un niño de 12 años, demanda a sus padres por haberlo traído al mundo y no poder cuidarlo. Su desesperada acción no es un signo de resignación, sino un último grito de esperanza para detener un ciclo de miseria y abandono. Una mirada desde una cultura musulmán, que se vuelve universal por la defensa que hace de su dignamente un niño y que, tiene el aporte para nuestra tema porque la esperanza se mueve como un ejercicio de autodeterminación de un niño, de un esfuerzo de cambiar el mundo usando la administración de justicia.

Sin dejar rastro (Leave No Trace) de Debra Granick (2018)

En "Sin dejar rastro", la esperanza surge de la necesidad de redescubrir la conexión humana. Un padre y su hija, tras vivir aislados de la sociedad, deben enfrentar un proceso de reinserción social. La esperanza no está en la vida idílica en el bosque, sino en la

posibilidad de sanar y encontrar un lugar en el mundo diferente al que vivían, viene atado a los continuos cambios como causa de dolor.

The Farewell de Lulu Wang (2019)

En The Farewell, la esperanza se encuentra en la aceptación y el amor familiar. La familia de Nai Nai oculta su diagnóstico de cáncer para que ella pueda vivir sus últimos días en paz. La esperanza en esta película no es la de una cura milagrosa, sino la de vivir la vida al máximo mientras se tiene, confrontando con la realidad de sí, el derecho a morir con dignidad no se está realizando porque a la moribunda (que no sabe que está mal) se le oculta su estado. Se adiciona entonces una vivencia de esperanza como el derecho a vivir con conciencia nuestro destino de vida, nuestro morir con dignidad.

Otros referentes cristianos

En la Biblia, San Pablo lo resume en Romanos 8,24: “En la esperanza hemos sido salvados”.

Referentes de la Doctrina de Cafh

Cafh, desde su enseñanza de la renuncia, invita a abandonar las ilusiones del yo aislado y a reconocerse como parte de una red de interdependencia. Además, nos dice otras cosas.

La Esperanza como ejercicio de renuncia: soltar miedos y seguridades ilusorias para abrirse a un horizonte mayor.

La Esperanza como fuerza comunitaria: tejer vínculos de fraternidad mediante el acompañamiento, servicio

La Esperanza y la transformación social: como hijos de Cafh comprometidos con la Gran Obra.

La Esperanza como pedagogía interior: ejercicios de meditación y prácticas de autoobservación que fortalecen la resiliencia espiritual.

La Esperanza como compromiso intergeneracional: transmitir actitudes de paz, justicia y cooperación a las generaciones futuras.

II. La práctica de la esperanza

Ante el ruido de la desesperanza y el horror que invisibilizan el altruismo, el amor y la solidaridad, es necesario visibilizar acciones y expresiones de ESPERANZA, en este sentido este aparte quiere mostrar cómo nuestra humanidad se expresa en pro del fortalecimiento de este valor espiritual que se mantiene y nos mantiene en dignidad como seres humanos, veamos algunos casos:

La Flotilla Global Sumud, una expedición humanitaria rumbo a Gaza



Grupos de derechos humanos, ONGs y activistas formaron en junio de 2025 la Flotilla Global Sumud. Su nombre proviene del árabe *ṣumūd* (perseverancia, constancia), bautizada así en honor a la persistencia palestina frente a la colonización israelí. La iniciativa busca romper el bloqueo naval de Israel sobre Gaza y llevar ayuda humanitaria al territorio palestino. El pasado 30 de agosto una flotilla de barcos civiles, yates y embarcaciones de apoyo zarpó desde el puerto de Génova con el objetivo de llegar a Gaza a mediados de septiembre. Más allá de la misión concreta de la flotilla, abastecer Gaza y romper el bloqueo, la misión ostenta un enorme peso simbólico: llamar la atención de los medios globales sobre el genocidio en Palestina y la hambruna instaurada sistemáticamente por el Estado de Israel que continúa bloqueando las rutas terrestres, destruye la infraestructura portuaria y niega y retrasa rutinariamente la asistencia humanitaria hacia los heridos por los constantes ataques y bombardeos.

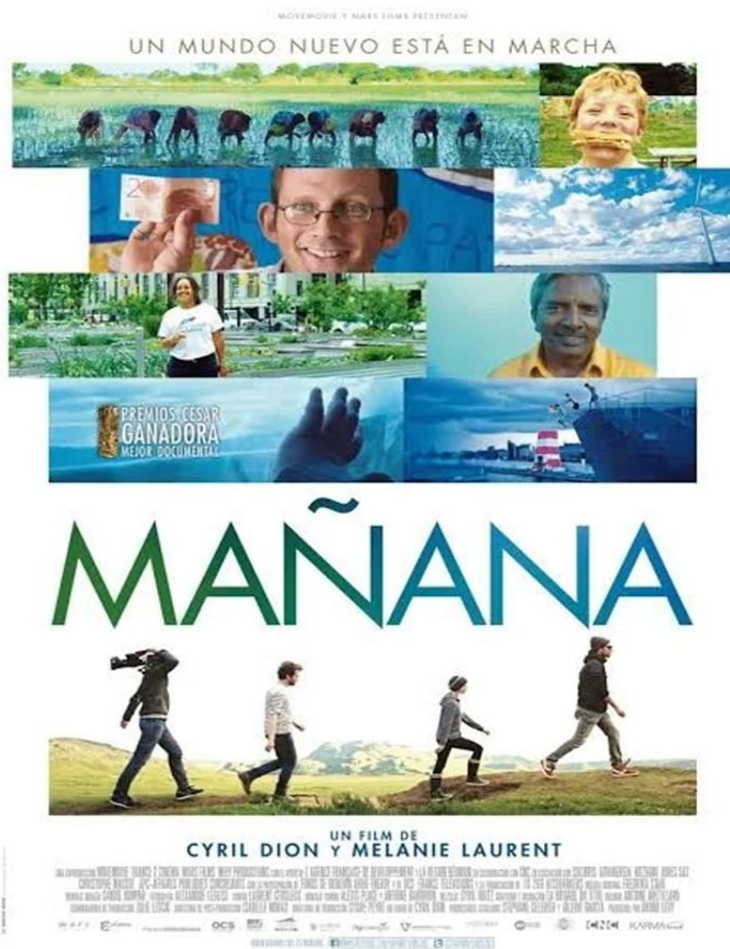


“Cuando estaba en el Medleen y nos detuvieron, dejamos muy claro desde ese mismo momento que volveríamos, y eso es una promesa porque, independientemente de las probabilidades, tenemos que seguir intentándolo. Al hacerlo, también estamos cumpliendo nuestra promesa a los palestinos de seguir haciendo todo lo posible para poner fin a este genocidio, para poner fin a nuestra propia complicidad en el

Acciones de esperanza documentadas hacia la sostenibilidad de nuestro planeta

Documental "Mañana" (Demain) de Cyril Dion y Mélanie Laurent(2015)

En el año 2014, empezaron a proliferar los estudios sobre inviabilidad de nuestro planeta si no se hacen cambios drásticos en la forma como vivimos. Bajo esta motivación dos cineastas francesas documentaron y mostraron acciones concretas de esperanza en cuatro áreas de trabajo.



Los protagonistas del documental, que no son actores, sino activistas, agricultores, economistas y educadores, ofrecen respuestas a problemáticas de sostenibilidad en cinco áreas clave: agricultura, energía, economía, democracia y educación.

1. Agricultura

La película destaca la agricultura urbana y la permacultura como respuestas a la producción de alimentos insostenibles. En Detroit, se muestra cómo una comunidad ha transformado terrenos baldíos en jardines productivos, creando empleos y acceso a alimentos frescos en una zona históricamente marginada. En Francia, se presenta el modelo de la granja de permacultura de Charles y Perrine Hervé-Gruyer, la Ferme du Bec

Hellouin, que produce una gran cantidad de alimentos en una superficie pequeña, con un mínimo de energía y sin pesticidas. Estas iniciativas demuestran que la agricultura sostenible puede ser económicamente viable y regenerativa para el suelo.

2. Energía

El documental presenta el modelo de la ciudad de Copenhague, que ha logrado reducir drásticamente sus emisiones de carbono a través de una combinación de energía renovable y transporte sostenible. Se destaca la importancia de la inversión en energía eólica y solar a gran escala, así como la promoción del uso de la bicicleta como principal medio de transporte. La película también muestra cómo Islandia ha aprovechado su energía geotérmica para generar electricidad, calefacción e incluso para cultivar frutas y verduras en invernaderos.

3. Economía

"Mañana" explora la idea de las monedas locales y la economía circular como alternativas al sistema financiero actual. En Bristol, se muestra el éxito de la libra de Bristol (Bristol Pound), una moneda local que fomenta el consumo en comercios independientes y ayuda a mantener el dinero dentro de la comunidad. El documental también resalta cómo ciertas empresas están adoptando modelos de "economía del bien común", priorizando el bienestar de los empleados y el medio ambiente por encima de la maximización de ganancias.

4. Democracia

El documental enfatiza la importancia de la participación ciudadana en la toma de decisiones políticas. El ejemplo de la ciudad de Todmorden en Inglaterra muestra cómo los residentes se organizaron para cultivar alimentos en espacios públicos, transformando la comunidad en una "ciudad comestible". Esta iniciativa demuestra que el cambio puede empezar desde la base, empoderando a las personas para que tomen el control de su entorno y trabajen juntas para crear un futuro más sostenible.

5. Educación

"Mañana" concluye destacando la educación como la clave para el futuro. El documental visita una escuela en Finlandia donde se fomenta la creatividad, el pensamiento crítico y el trabajo en equipo, en lugar de la memorización. El enfoque educativo que propone el documental busca formar a los niños como agentes de cambio, enseñándoles no solo a comprender los problemas del mundo, sino también a proponer e implementar soluciones. Esto demuestra que la educación es la base para crear una sociedad que no solo entienda los retos de la sostenibilidad, sino que también tenga las herramientas para superarlos

La esperanza en momento de conflicto, oscuridad y reconciliación

Hablante 1. Las cosas que más me impresionado de trabajar con casos que tienen que ver con crímenes de guerra, es la discusión que tenemos, por ejemplo, sobre la esperanza que representa la verdad y la sanación de las palabras, surgidas de experiencias directas con el conflicto. Venía trabajando en esto, pero pues a mí no me han desaparecido, ni a nadie de mi familia. Tengo conocidos cercanos que sí

Hablante 2. A mí tampoco me ha tocado directamente la violencia de esa manera, pero somos excepciones todos los colombianos suelen haber tenido en su círculo cercano alguna experiencia directa con la violencia.

Hablante 1. Lo que más me sorprende de nosotros, es ver cómo en nuestro país ponen una bomba y al otro día la gente está recogiendo los vidrios, enterrando sus muertos, y reconstruyendo el lugar. Y al otro día ya estamos trabajando. Llorando, pero trabajando. Esa resiliencia nos ha salvado. Siempre hemos tenido la esperanza en el trabajo. ¿esperanza de creer que se puede hacer algo, que podemos esperar del futuro y en el fruto de nuestro trabajo, en algo mejor.

Hablante 2. Es que la lucha es la concepción de lo que es la vida. Si, la constante lucha. En torno a la victimización que sufrieron muchas personas me ha impresionado mucho, por ejemplo, la vida de las madres. Las madres han forjado su vida en torno a buscar a sus hijos, y todo esto es con base en la esperanza.

Muchas veces, he preguntado si les molesta que esa sea gran parte de su identidad, porque muchas vuelven su identidad a ser víctimas. Pero me han respondido en varias ocasiones que eso es lo que les permite mantenerse vivos, vivas en espíritu vivas en alma, vivas en no ser un ente que se encienda, que está caminando por el mundo, porque les permite mantener la esperanza de que, por lo menos en algún momento, va a recibir la verdad o van a recibir los cuerpos de sus hijos. Acá algunas historias que son reales.

La búsqueda del hijo sobrino

Hay una historia que me impactó mucho, en el marco de Justicia Especial para la Paz (JEP) justamente, y la forma como se abordan los casos. Acá el juicio es diferente del que se da en la justicia ordinaria, porque no es solamente en términos “meter a la cárcel” o establecer una pena. En lugar de eso la justicia restaurativa (JEP) empieza a ejercerse desde el momento del contacto mismo, en el diálogo y en el proceso de descubrir la verdad. Las audiencias y los espacios judiciales y extrajudiciales de la JEP son muy distintos a los de la justicia ordinaria.

En la justicia ordinaria, está presente aquel que cometió el crimen, ese está, no está la víctima. En la justicia ordinaria no asiste la víctima en las audiencias sino un representante, que puede no tenerlo. Es decir, la víctima puede no tener representante, y así esencialmente no pasa nada. Está el fiscal, y el representante del Ministerio Público, que si no interviene adecuadamente no resulta relevante. Esas son las partes intervinientes en un proceso de justicia ordinaria.

En un proceso de justicia restaurativa están las víctimas presentes, allí sentadas. Está quién cometió las hostilidades, quién cometió los crímenes, viendo a las víctimas, directamente. ¡Las tiene ahí al frente! Y las víctimas pueden ser una o, tres o cien. El juez es una suerte de mediador, porque no se hace un interrogatorio de la forma ordinaria, mientras que las víctimas si pueden preguntar directamente a los victimarios. Muchas víctimas llevan años esperando eso. Y eso a mí me impresionó mucho porque yo, en algún momento, pensaba o creía esto lo que iba era a provocar que se vayan a los golpes; cómo que alguien va a poner una bomba. Pero muchas de las víctimas, lo que han esperado toda su vida es poder tener una conversación con el otro que cometió el crimen, el tipo que lo hizo, con el victimario.

Recuerdo unos casos ahora, una situación muy particular de esperanza, la historia de una mujer que lleva 17 años buscando a su sobrino. Ella lo llamaba su hijo, su hijo sobrino. Ella está buscando a su sobrino porque la hermana, que era la mamá del muchacho, se suicidó de la depresión y ella lo sentía como su hijo y su responsabilidad. Le ofrecieron un trabajo, esto fue en el Cesar. Le ofrecieron un trabajo, en un esquema que usaban en esa época para atrapar a las víctimas en esa época. Un modo en donde otro se te presentaba para apoyarte, pero es una forma de engaño. Esto ya se ha probado judicialmente, es cuando por medio del paramilitarismo, alguna gente decía que tenía fincas algoneras, y que “estaba buscando personas para que trabajaran en las fincas algoneras”. Esto fue como entre 2002 y 2008. Buscaban muchachos jóvenes, de distintos pueblos del Cesar y del Atlántico y de distintos lugares, les decían vea: “Hay un lugar de trabajo en esta finca algonera, hay 24 camas, necesitamos 24 personas que trabajan en la finca. Si trabaja allá usted puede mandarle la plata a su familia y demás personas precarizadas por supuesto. Pues a este muchacho le ofrecen un trabajo de una finca algo para ir a trabajar a una finca algonera y le dicen que tiene que llegar a allá.

Al final, las pruebas son que los paramilitares sí hicieron reclutamiento y todo esto. Luego al muchacho lo desaparecen, lo asesinan y lo pasan como si esto fuera en un combate. La mamá se muere de tristeza, literalmente, se suicida porque buscó a su hijo durante algo así como dos años. Se suicidó literal, de no tener esperanza, ¿No? Le dio por ahí, se suicidó. Y luego la tía que era como la “autónoma”, dice yo voy a seguir esta música.

Era una historia muy particular. En todo el proceso judicial no había podido dar con la persona que había asesinado a su sobrino. Por qué en el proceso muchas víctimas las pasaban por NN (No nombrado). Es decir, las quemaban, desaparecían los documentos. Entonces ella no había podido encontrar los restos de su sobrino, por un lado, y no había podido encontrar pues la historia de que le pasó a su sobrino solo sabía que había quedado desaparecido cuando llegó a Barranquilla. Desde allí tuvieron la última llamada con el muchacho, llamó a decir que ya lo iba a recoger el camión, que lo iba a llevar a la finca algodón.

Al muchacho lo desaparecen y muchos años después aparece dentro de los reportados como falsas bajas en combate en el Cesar. Allí es peor, no sólo porque está muerto o desaparecido, sino que además queda una sombra sobre la familia y el nombre del joven que aparece es como un subversivo en combate.

Ella ya no supo que pasó entre qué al muchacho le desaparecen y lo reportan muerto. Y, es decir, ella decía “mi mayor sufrimiento y el de mi hermana, es que nosotros no sabemos” si le dieron una comida antes de matarlo, sabemos cuánto tiempo pasó entre que él se dio cuenta que lo habían engañado. Si supo que lo iban a matar, y si sufrió en ese espacio. Que no sabían dónde la habían asesinado, donde podían estar los restos de su cuerpo para poder hacer la exhumación y darle alguna santa sepultura. Y, entonces, hubo un espacio que era como un espacio restaurativo ¿Dónde?

Más allá del juicio, en el espacio de la audiencia, las víctimas podían hablar ya frente a frente con los victimarios. Para intentar entender cosas de sus procesos, de sus casos aquí tantas víctimas los tienen en donde no alcanzan a veces a participar todas las víctimas. Esta señora les preguntaba a todos los comparecientes o a todos los victimarios, que en

este caso eran de un batallón, en específico eran ex militares que fueron los que mataron a los muchachos. Que, si sabían algo, que sí sabían del paradero de su sobrino, de donde estaban los restos, les mostraba fotos a todos, yo estaba presencialmente en ese espacio.

Era una mujer que, particularmente, tenía estrella, portaba una luz. Era ya como una obstinación una esperanza “Yo sé que voy a encontrar esto, voy a encontrar y seguir en la búsqueda. La búsqueda misma, o sea, le entrega su vida a esto y a su hermana que se suicidó, toda su vida. Se trató de la búsqueda y de guardar esperanza de poder encontrar a su hijo.

Pero ninguno de los comparecientes decía algo. Decían no señora, nos sabemos, por las fechas, intentaban pensar de pronto quién habría sido de los militares que habían ido a hacer esa operación.

Un día, en algún momento hablaba un, señor, un soldado, ¿De acuerdo? Bueno pues ya no era soldado, lo fue, e incluso ya había estado en la cárcel. Pero había sido soldado en ese momento, en ese periodo y entonces, ella estaba sentada de lado y él estaba hablando con otra señora, y la señora escuchó algo de su relato que le pareció conocido y le dijo “yo quiero que me cuente más, quiero saber más de lo que está diciendo” cuénteme. Todos los muchachos a los que mató. Yo quiero que me mire, me mire a la cara y me diga a quiénes les disparó siendo inocentes. Y el muchacho, empezó a contar con indiferencia, mecánicamente, porque para aquella época ellos en ese momento no eran personas, bueno ya no era un muchacho, lo fue cuando cometió los asesinatos, ahora era ya mayor, un señor, ya era un señor.

Empezó a contar, empezó a contar, empezó a contar y la señora reconoció en la historia los detalles de su sobrino y de pronto quedó, estaba abrumada, se pegó a la historia. Y él dijo no, esto es una vez. Llegamos a Barranquilla, y empezó como a narrar la historia, sin saber de quién estaba hablando. La inhumanidad es tanta que él, pues era un muerto más para él, un disparo más que había dado. Y esta señora instantáneamente. Ella empezó a atar cabos, a identificar relatos de esa historia con la de su sobrino. En ese momento, el acelera al frente, el señor estaba de rodillas, ya que estaba como en unas citas con otras víctimas; y ella le empieza a hacer preguntas como cuenta más de esta historia.

Cuéntame más de ese muchacho, como estaba vestido. El hombre de nuevo dice no, no me acuerdo, pero me acuerdo que los paramilitares fueron quienes nos lo entregaron. Lo montaron en un camión en Barranquilla. Él fue de los muchachos que les habían dicho que ellos iban para un trabajo en las fincas de algodón y nosotros no sabemos qué “manes eran (quienes) solamente nos los entregaron y nosotros los asesinamos y ya”, luego los pasamos como si hubiera sido un combate. Y se armó la historia así, la historia se empezó a jugar. La cara de esa mujer se transformó absolutamente, empezó a llorar de forma desmedida, así absolutamente. Le hizo más preguntas y se dio cuenta que el señor lo estaba contando por fin, lo qué pasó con su hijo sobrino.

Llevamos juntos la historia de casi 17 años. Y lo más impresionante de este para mí fue que instantáneamente el señor se da cuenta que no está contando la historia de otra persona más que asesinó, sino que tiene al frente a una mujer que lleva buscando 17 años a su hijo, y que toda su vida ha sido esperar saber de él, que su vida ha sido tener

esperanza, para saber cuál fue la última comida que le dieron, para saber si lloro, si gritó, si fue dolorosa su muerte.

A este hombre también le cambia la cara completamente o sea a mí me impresionó mucho verlo a la vez sorprendido y ahí mismo darse cuenta como, curiosamente, este estado de verdad en donde se encontró de pronto le puede salvar la vida a él también. Lo sucedido es un crimen, una grave traición, pero el criminal hablaba como si sintiera que hablando estaba salvando la vida de esa mujer. Esta mujer entra en un estado de alteración absoluta, empieza a pegarle. Nosotros ahí tenemos que intervenir. Pero, no eran ni siquiera puños fuertes, eran puños de desespero, como secos, sin fuerza, como tocándolo, haciendo contacto con aquel que mató a su hijo sobrino. Lo golpeaba cómo de un dolor muy fuerte que ya estaba sintiendo, pero al mismo tiempo de una satisfacción absoluta de por fin haber encontrado, la historia de su sobrino. Y, pues, su hijo, porque hacía lo que hacía justo por su hermana.

Allí estaba yo y también el equipo psicológico. Nos miramos, ¿La detenemos?, ¿Le está pegando? No, esperemos, no pasa nada. No sé, yo pasé a otro nivel, es como: vamos a permitir que esta situación tan particular se desarrolle. Ella estuvo dándole golpes así, Dios de verdad, por ahí, cinco minutos, hasta al final ya, ya ni siquiera, ni siquiera tenía, o sea, ya estaba muy cansada de los brazos. Era como si ya no fuera capaz de mover los brazos. Lo que vi ahí fue la lucha de ella misma con ella misma, de su familia, cuando empezó con fuerza y al final, ya casi que se le iba la esperanza, o sea, es que fue demasiado impresionante. Todo esto y él lloraba también.

Pues la Ella aparece en la imagen de espera. Ella estaba sentada. Instantáneamente este señor empieza a contar la historia si quedas al frente, estaba arrodillado y te has arrodillado. Estábamos en un círculo y en la mitad estaban arrodilladas. Ella que estaba dando estos golpes secos, eventualmente se derrumba y logran llorar los dos, desahogadamente, los dos abrazados. Un llanto de los dos absolutamente profundo.

Mira, lo abraza y lo abraza con mucha fuerza. Y le empezó a dar las gracias a él, al que le disparó a su sobrino. Y empezaba el silencio, y a dar las gracias, gracias, gracias.

Alguien desde afuera diría que lo está haciendo en remoto. Pero ella estaba dando las gracias, porque era el fin de buscar, por fin dejó de esperar. Llevaba 17 años esperando, su vida se trataba de la esperanza. La espera misma de saber que había sido de su hijo sobrino.

Lo más curioso es que, después de que sale la verdad a flote, da las gracias y le dice muchas veces. Él le dice: “no me agradezca nada, yo soy un asesino, cargó con esto todos los días”. “Uno de mis miedos más grandes era que esto pasará, no me perdone porque yo no me he podido perdonar por todo lo que he hecho”. Él también tenía una esperanza. Eventualmente puede perdonarse. Él dice que hasta ese momento nadie me había podido perdonar, mirar en la cara, y decirme que yo maté, a sus familias. Eventualmente, ellos quedaron hablando un rato muy largo, esto fue una jornada de unos tres días. Después de eso, ella, la señora y el señor, compartieron en el lugar el almuerzo todos los días y con otras víctimas, una víctima y otra, de otro caso. En este caso, en específico, eran 136 víctimas que los militares habían matado con el mismo patrón, el macro caso criminal.

Otra víctima le decía a ella. Porque decía antes, un día antes que si lo encontraba “lo voy a matar” y ahora se puso a perdonarlo, no se lo merece, mató a su hijo. “Es que anoche por fin pude dormir”, por fin, es decir, por fin pudo dormir una noche. Al día siguiente, el último día, ella le entregó a él una medalla de San Benito, y le dijo: Le voy a dar esto, esta medalla para que lo cuide, porque, parte de mi haberlo perdonado, es poder cuidar también.

Hablé mucho con ella para saber porque realmente había perdonado. Necesitaba poder reconciliarme con la idea de cómo esa persona también se merece ser cuidado, así sea de ese modo, porque también es una persona.

Por mi parte, tenía que hacer también espacios aparte con los victimarios, para intentar entender su historia, porque la historia de los victimarios termina o transita por donde al final se dio. Super que la historia de este señor es super triste.

Era de algún pueblo. Por si en ambas ocasiones viene al norte del país. Quedó huérfano cuando tenía 14 años. El comandante de la zona sabía que el muchacho había quedado huérfano. Si le digo, venga, venga de vez en cuando, y así lo metió a ese mundo. Este señor, dice que a mí me entrenaron desde los 14 años para hacer el mal. Era el gatillero para las cosas que no se podían por ley. Y lo más angustioso es que él no sabía leer a esa altura a los 14. Hoy así sigue, sin saber escribir, porque él estuvo todo el tiempo haciendo ese papel. En ese momento había una figura que se llama los soldados campesinos, había una ley que lo permitía, hoy ya no.

Cosa muy complicada. Lo volvieron soldado antes de los 18 años y luego, pues el que, no tenía nada en la vida, y figuraba, se sentía que era la mano derecha de su comandante. Se volvió soldado profesional y fue soldado profesional toda la vida hasta que todo esto se desató. Luego, estuvo en la cárcel hasta que ya no más, y allá sigue, está condenado, pues sigue con todo este proceso. La historia de este señor era la historia de un niño que no pudo decidir otra cosa distinta que matar. Él no conoció otro mundo. Te meten a los 14 años, te enseñan que esa es la vida, y ¿Es que acaso vas a entender? ¿Qué vas a ver otra cosa? Si esto era como lo normal y era lo que hacía la gente que tenía autoridad.

Esa historia en particular me parece tremenda porque es una muestra de cómo, primero uno acá en Bogotá no tiene ni idea de nada, y tampoco de los libros, porque los libros no cuentan esas historias. Y que sanar se da en muchas formas, de muchas formas.

Algo que tienen en común casi todas las víctimas del conflicto en este país, que es de verdad, es ver que la esperanza es la que las mantiene. Lo único que las sostiene es la esperanza.

Buscando los restos de mi vida

Hay otra historia de una mujer, se llama ELLA. Se llama así porque el nombre no es tan importante. Es una historia muy triste porque le desaparecen al hijo. Es de esta misma agrupación de estas 136 víctimas. Desaparecen a su hijo

ELLA dice que necesita el cuerpo de su hijo. Y así dice, dice “yo necesito encontrar los restos de mi vida”. Los restos de su hijo son el resto de su vida y lleva buscándolo como 18

casi 20 años. También el mismo modo operante y los paramilitares, pero al hijo no le ofrecieron lo de los algodones, sino otra alternativa, un negocio de vendedor. Era como que se fuera para Barranquilla también o a Santa Marta de vendedor.

Era de esta gente muy precaria, verdad, con una precarización absoluta. Algunos desaparecieron y de ellos no sabe nada, y hoy por hoy así sigue sin saberse nada, porque nadie le da cuenta de su hijo.

ELLA empieza a buscarlo, desesperada. Le dicen que A o B puede saber para su hijo, y se va por todas partes buscarlo. En esas los que lo desaparecieron la violan, “para que le guste seguir buscando”. Pero ella piensa, casi me quitan el honor que me queda, y que a ese momento ya no tiene nada que perder.

Y ha movido cielo y tierra para encontrarlo. Dice que el día que lo encuentre va a morir, es decir, que no se puede morir hasta que lo encuentre, porque es lo único que le queda en la vida para quedarse. Su único deseo es encontrar los restos de su vida. Y es súper duro porque la memoria es súper fuerte. ELLA como que tiene mucha templanza, pero es claro, esa fortaleza se la da la búsqueda la esperanza de encontrar.

Es impresionante, o sea, es impresionante porque ella en este proceso dice que a veces ha sido más doloroso. Por qué se da cuenta que muchas personas han podido encontrar a sus familiares y ella no. Que le frustra mucho no poder encontrar los restos de su hijo. Pero, que tal vez estamos cerca de la respuesta porque ha entendido cómo ha funcionado, por lo menos por intermedio de otras personas. Y que ha sanado por intermedio de la comunidad que se ha hecho porque a raíz de eso también las víctimas han encontrado como un alivio.

Personas que han vivido cosas parecidas, que son las cosas más dolorosas están bien y es el camino tan solitario del conflicto armado en el país. Al final de la esperanza de morir, luego de haber logrado hacer algo, que en este caso es encontrar los restos de su hijo.

Es como si fuera necesario para morir encontrar la verdad, los restos. Esa es una historia muy común. Sí, y yo creo que tiene que ver con la esperanza. Porque lo que yo he visto en la historia de ELLA es una historia que se repite; ELLA siente que ha vivido castigada en esta vida, que esta vida ha sido un martirio, un sufrimiento. Yo intuyo de lo que me dice, por ejemplo, que su historia y muchas otras que he oído es la misma. Tengo esperanza de que lo que viene va a ser mejor, o menos peor. Yo creo que poder soltar para esperar es necesario para estar en paz, para llegar a la tranquilidad, como aquí no tengo tranquilidad. Necesito tener esta verdad para poder asumir lo que venga, para tener otro comienzo. Así lo veo.

No moriste sin certeza. Sí, yo creo que tiene mucho que ver con eso. Y es tremendo porque, pues también es duro.

Ella dice que está esperando los restos para morir, y literal está esperando a eso. Mira, dice que el día que pase va a morir. No sé si lo dice en el sentido figurado o literal, pero. Pero yo sí, creo que en el caso de ELLA lo único que la mantiene con vida después de todo, lo que tiene para vivir es encontrar la verdad y los restos de su hijo. La violación y todo esto,

pero sigue buscando. Necesita algo que le permita tener una certeza. Y es lo que la ha mantenido. En pie.

La infertilidad de la tierra sagrada

Hay otro caso que es muy triste, pero es bueno contarlo.

Es de una mujer de una comunidad indígena del pueblo Wiwa, un pueblo indígena vivo, uno de los cuatro pueblos de la Sierra Nevada de Santa Marta.

Ella y su familia fueron víctimas de desaparición forzada y también de un homicidio. Un caso de desplazamiento forzado, pero con un elemento singular para la cultura y la cosmovisión religiosa de los Wiwa, que es la violación de la madre tierra.

En este caso se suma al dolor de un homicidio y la desaparición forzada, el dolor de la violación de la tierra sagrada, una vez que el asesinato ocurrió en una zona sagrada de la Sierra Nevada para los Wiwas. Fue justamente en un territorio muy sagrado.

Ellos tienen unos puntos sagrados en específico en la sierra. Eso se llama la línea negra, que son como unos pocos lugares muy sagrados y a la vez motivo de conflictos. Pero el conflicto no perdona, lo sagrado. Es el caso de un homicidio específico en una zona muy sagrada, en donde la madre, junto con toda la familia resultan afectados. Se trata de una familia muy amplia muy grande, tribal. En los pueblos indígenas las víctimas suelen ser grupos más grandes de personas. Pero necesitan que el señor que asesinó a su hijo haga un pago para limpiar la sangre derramada en terreno sagrado, en este caso se trata de un señor que está en la cárcel. Mientras no se haga ese pago la tierra estará ofendida y será infértil y las mujeres Wiwas del clan serán infértiles.

Ella y su familia piden que el asesino salga de la cárcel y pueda ir a limpiar la tierra sagrada. La tierra es la madre, la madre de todos, que fue violentada. Y lo necesitan porque para ellos, puesto que se derramó sangre en una zona sagrada, permanece una ofensa a la madre, al útero que es la tierra sagrada. La tierra para ellos representa a la mujer, a la madre eterna, que así la tienen por madre los Wiwas, como en toda su religión. Consideran que a raíz de todo ese derramamiento de sangre ha habido un incremento en la infertilidad de las mujeres de la comunidad, desde su creencia y su religión. "No somos muchos", dicen, pero ellas llevan mucho tiempo necesitando y esperando para hacer un pago a la tierra, que les permita volver a ser fértiles. El pago lo tiene que hacer aquel que cometió el crimen. En este caso ellos están pidiendo que el criminal vaya al territorio a pagar allá: "no intentamos que este señor esté en una cárcel, tenemos que vengar al territorio, necesitamos es que vaya a la Sierra, que trabaje con la tierra, y que le pague a la madre". Que sane la tierra, y eso es lo que se necesita. Ella dice que solamente hasta que él asesino sane con la tierra, ella la madre del hijo asesinado y su linaje se va a sanar.

Y, aunque la justicia restaurativa también tiene trabajos como podrían ser cuidar, por ejemplo, cuidar la tierra, o erradicar minas antipersona, no es tan fácil llevar un reo a la sierra. Estas víctimas están pidiendo que a este señor se le lleve desde la cárcel a su tierra y que vaya a hacer trabajo ambiental. Necesitan restaurar el territorio, la tierra, hacer el pago a la tierra que solo lo puede hacer el asesino. Esa es su esperanza.

Claro, uno desde el centro del país, en su sofá, en Bogotá, en muchos años, la gente diría: Ay, pero como ¿Cómo van a sacar al asesino de la cárcel? Pero eso es lo que las estas víctimas necesitan, no solo lo quieren, lo necesitan, porque para ellos su mundo depende de la esperanza de conseguir que el criminal pueda ir al territorio a sanarlo. Es un mundo completamente distinto y tremendo, diferente del nuestro. Es otra la manera de ver la justicia, distinta de la forma en la que nosotros la concebimos y a la vida misma. Pero este es un hecho, en su mundo se impone una pena que es espiritual, que es hacer el pago. No obstante, esta pena, esta injusticia recae en las mujeres, en esta madre y la familia, porque su hijo fue asesinado en un territorio sagrado. Ellos guardan la esperanza de conseguir el pago que salve sus linajes.

En todos estos espacios son víctimas y víctimas. Todo el tiempo esta madre indígena se sentaba en las audiencias con los que habían cometido los crímenes para decirles: nosotros necesitamos que usted haga esto, ¿Usted está dispuesto?

No hubo ninguno que dijo que no iría, era impresionante porque ellos incluso decían. Pues si necesitan que nosotros vayamos y restauremos a la tierra vamos. Más allá de que no creamos lo mismo, porque no somos indígenas los vamos a hacer. Otros, pues que no están dispuestos de nada no decían nada. Sin embargo, solo encontrar la verdad es esperanza. Que en tu esperanza solamente es encontrar verdad.

Hay muchos casos. En todos ellos la esperanza es lo que mantiene a la mayoría de las víctimas con este hilito de vida. Es impresionante. Y luego también en las cárceles, cuando trabajaba en cárcel también lo veíamos.

Hablante 1. Con la gente que está en cárcel. Las expresiones. ¿Por qué?

Fantine

La carcelaria es una de las poblaciones más abandonadas del país. Hacia un trabajo para entender las condiciones de prisión, en busca de medidas alternativas a la prisión. En esa investigación hace tiempo, hay el caso de una mujer. En Colombia, en el caso de las mujeres, por ejemplo, casi el 70% de las mujeres están en prisión porque hacen parte de la cadena del tráfico de drogas. A las mujeres las utilizan mucho como empacadoras, para que cocinen la droga y demás. Hay un modo, un patrón criminal, que encontró el narcotráfico para usar a las mujeres, y es que, en los barrios de las ciudades, y en los pueblos y muchas mujeres son cabezas de hogar, y necesitan trabajar en la casa para cuidar a sus hijos. Necesitan tener trabajos en casa, para poder cuidar a sus hijos y proveer al mismo tiempo. Una mujer que tiene 6 hijos, y el esposo la abandonó, tiene que mantener a los hijos, y poder cuidarlos.

“Así que tranquila, si trabajas de su casa, yo le llevo una emergencia y usted lo único que tiene que hacer es coger estas pastillas o coger este polvo, ponerlo meterlo en unas bolsitas chiquitas. Y luego entregársela a un mensajero que va a pasar a recogerlas... etc.

Seguramente muchas de ellas se van a ver obligadas a entrar a ese mundo, pensando en el mal menor.

Yo espero que algún día, mis hijos no tengan que hacer esto, entonces lo voy a hacer. Yo espero que algún día mis hijos puedan salir adelante y puedan ir a estudiar. En cambio, si me voy más allá fuera de este sitio me voy de la casa y los abandonó. Pues no van a poder estudiar y los van a llamar los de las bandas. Por qué si yo me voy a vender dulces, cómo vender ambulante todo el día.

Pues no va a poder acompañar a mis hijos. Y a mis esas historias me impresionan mucho, porque claro. ¿Ves la historia de estos muertos? Casi siempre es la historia de los hijos, los niños, los jóvenes, ellos son la esperanza.

Es que ellas están poniendo sus cuerpos, para que sus hijos no tengan que hacerlo. Y es muy triste, muy triste porque amas a muchos de las no tienen otra opción. Pero esa es la historia del 70% de las mujeres que están en la cárcel en nuestro país.

Hablante 1. Con esta historia estoy reviviendo el relato de los miserables de Alejandro Dumas. Recuerdo la historia de Cosette, ella es la esperanza su madre Fantine, al final se prostituye, vende su pelo sus dientes y trabaja para pagarle una estadía modesta con una familia que lo que hace es robarla, pero lo hace para que su hija no esté viviendo con ella en el barro sino en un lugar decente, Cosette era su esperanza, su hija.

Hablante 2.

Si, así es, así o peor, hay muchas mujeres así, muchas Fantines. Creo que Cosette también fue la esperanza de Jean Valjean[1].

Que trabajan en distintas cosas que luego llegan a las cárceles, muchas veces ellas tienen esa esperanza de que su hijo no sea como ellas o que no les toque vivir lo mismo, que no trabaje en eso o aquello. Que estudie, que salga del barro a una vida diferente, y haga un sacrificio, desde un ejemplo a la salud.

Máxima seguridad

Esto fue en la cárcel del buen pastor, a quién Bogotá. En estas investigaciones, a nadie de mis compañeros le gustaba entrar a las cárceles de máxima seguridad. Pero me metí a todas y al pabellón de máxima seguridad que es peligroso, el de mujeres.

Imagínate esto es un espacio que tiene en la mitad de una mesa de cemento, así de este tamaño (Señala un espacio de dos metros por uno de lado). Están las puertas de las celdas, normalmente en Colombia, en una celda normal. Se supone que deberían dormir cuatro personas por celda, pero el hacinamiento es tenaz, entre 7 o 8 personas.

Las celdas de máxima seguridad son celdas individuales. Son para personas de alta peligrosidad, para ellos la celda es imagínate el espacio del tapete (2X1 metro), cabe un

catre, uno solitario, y el espacio que les queda para caminar, es más o menos este (40 cm cuadrados) es algo ¿Sabes? muy chiquito. Porque en máxima seguridad ser estricto es doble castigo, eres muy peligroso. Sin embargo, en Colombia las cárceles funcionan por tiempo. Aquellos que están en máxima seguridad suelen ser personas con una pena muy alta, y van a estar en un espacio muy pequeño sin sol por muchos años. Ellos son los que están por unos delitos en específico.

Entonces; normalmente si alguien le pone 40 años de prisión, lo mandarán a máxima seguridad. Cuando ya llego 20 cumplidos, lo pasan a la media seguridad y cuando estás a punto de salir, a 5 años, pasa a baja seguridad. Pero hay ciertos crímenes que todo el tiempo tiene que ser en máxima seguridad.

En este caso estuve esperando que saliera la prisionera para hablar con ella. Esto es raro, porque mientras más seguridad son más cumplidos, muy estrictos los guardianes.

En estas entrevistas tenía que hablarles. Tenía que preguntarles de muchas cosas. Primero sobre su vida antes de la cárcel, o sea, ¿Qué pasó? Y ahí tenía que preguntar por el delito y sobre su experiencia de prisión y luego, sobre lo que esperaba.

Pues había pasado cinco minutos y estamos apenas saliendo. Que es raro que esto pase en las cárceles. Cuando veo que va saliendo esta señora con un bebé en brazos. En Colombia, las mujeres pueden tener a sus hijos en prisión con ellos hasta que tienen tres años.

Y entonces, en este caso, yo la veo salir de máxima seguridad. Con un bebe de brazos, se me se me hizo muy raro porque las mujeres que tienen a sus bebés normalmente están en un pabellón especial que se llama el pabellón de maternidad, que es un pabellón que si bien es de una cárcel tiene afuera un espacio en donde pueden jugar y estar los niños. Por ejemplo, golosa, pues no sé, tiene espacios. Pensados para niños, son espacios horribles es horrible, son horrorosos. Pero son menos horrorosos que los otros, los de máxima seguridad.

Entonces, desde la entrada observé y dije aquí está pasando algo que no está bien. Pues porque además las mujeres, en máxima seguridad, las personas colombianas solamente tienen una hora de sol a la semana. Una hora de sol.

En mis cuentas, de manera muy rápida me digo que, si esta mujer está en máxima seguridad, porque tiene un bebé con ella, en sus brazos, el bebé, y él está con ella todo el tiempo, por supuesto el bebé también solo ha recibido una hora de sol cada semana. Esto está mal.

Entonces, una que se sienta le empiezo a preguntar sobre su vida. El delito por el que ella estaba, por terrorismo. Había participado y hecho unos secuestros. Se suele comenzar sobre su historia, para preguntar que espera al terminar la cárcel y demás. Y ahora empecé a contar la historia de su infancia.

Normalmente las y los internos en estos espacios se desahogan mucho, porque muchos no tienen con quién hablar, nunca son escuchados. Y, yo iba a demás para investigación

ajena al sistema penal entonces, lo que dijeran no les iba a alterar la pena, nada, o sea, no es un beneficio para nadie.

En esos casos suele haber mucha honestidad, en lo bueno, lo malo y en lo peor. Me contó que era de un pueblo de Antioquía. Un territorio absolutamente violento históricamente.

Cuando era niña, cuando tenía unos siete años el papá la violó y la viola. Y no solo a ella, a la, sino la hermanita chiquita también. Y las deja amarradas y encerradas en la casa. Y a la mamá por supuesto la golpeaba. Entonces, lo que no cuenta es que el papá se iba a trabajar, la mamá se iba a trabajar. Y el papá las dejaba encerradas en la casa. Pues como que un día el tipo se mete en una borrachera. La de e tu vida y se le olvidó amarrarla. Ella tenía 8 años en ese momento. Sale corriendo. Ella dice que estaba muy golpeada y a la llega la cabecera municipal, ella dice que era una chiquita no me acuerdo muy bien, me acuerdo de corrí mucho, mucho, y mucho, eventualmente llegué a lo que, hoy por hoy la reconoce como la cabecera municipal de los pueblos. Y el grupo armado que tenía control territorial en ese momento la observa.

Normalmente, los grupos armados saben quiénes son todas las personas que viven en el pueblo. Se reconocen. Pero a esta niña, que no conocían, pues nunca habían salido de la cabecera municipal, la golpeaban a los ocho años. Época de reclutamiento, de menores, lo que lo que sigue ya se sabe. Se le acercan dos hombres jóvenes, dos muchachos jóvenes. Le preguntan cómo se llama, ella les da el nombre, la ven golpeada. Entonces, instantáneamente saben que ella es una víctima fácil de reclutamiento. Y le dicen que quiere venir con ellos. Ella cuenta; hay algo que no se me olvida y son las palabras ellos usan. Vengase con nosotros qué allá no le va a pasar lo que le pasa en la casa. A los ocho años ya era una mujer adulta.

Me dijo, yo creo que me vieron muy golpeada. Pues era una niña de 8 años, toma la decisión de irse con estos señores. Me impresionó mucho en ese momento porque a ese momento de la conversación me interpeló muchas veces: Si fueras esa niña de 8 años, ¿Que habrías hecho? ¿Te habrías ido a la guerrilla, o habrías vuelto a la casa?

Yo me quedo. Seguramente hubiera hecho lo mismo. Yo procuraba no hablar mucho mi opinión, pero es que esta persona me interpeló.

Cuando era chiquita, mientras todos estos días pasaban, viviendo en esas violencias. Yo todos los días le pedí a Dios, porque mi mamá no nos obligaba todas las noches a hacer la oración. Le pedía que me permitiera volarme la casa.

Teniendo 8 años. Y ese día, estos señores me encontraron y me dijeron que había otro mundo donde esto no me va a pasar. Era encontrar un espacio donde no la violaban. Ir a entrar en un programa organizado a los 8 años. Luego ella supo que la violencia continuaba de otra forma, pero que había escogido en ese momento el mal menor. Su vida es el mal menor, el peor de los dolores, el peor de los sufrimientos era volver a la casa. Reconociendo que iba a sufrir, reconociendo que él la iba a violentar decidió irse.

Reconociendo que lo único que conocía en su vida era la violencia. Que solo conoció la violencia en su casa y luego en la guerrilla, porque entró a hacer parte de la violencia armada. Pero luego irá, años después, a terminar en la cárcel.

Lo que a mí más me impactó no fue la primera parte de la historia, sino la segunda y es que ya tenía un bebe de brazos con ella, pero en máxima seguridad, donde no debía estar.

Le pregunté qué cómo era su vida en la cárcel. Su vida era su bebé que tenía como 2 años y medio. Sin embargo, con dos años el niño no sabía caminar, no tenía en donde y solo tenía una hora de sol a la semana. Le pregunto porque no sabe caminar. Así que lo tenía que anotar porque es grave.

A ver, me impresionó mucho. Era decía, y esto si me lo usó, la palabra esperanza literalmente. Ella dijo yo no sé qué es peor.

Si, a veces tengo la esperanza de que ya cumpla los tres años y se lo lleven. Y esperar a que tenga una mejor vida en algún lugar, o esperar que ese día no llegue porque lo único que me mantiene cuerda es que tengo a mi hijo conmigo.

Ahí también su esperanza era el menor sufrimiento tanto para ella como para su bebé. O sea, ella solo conoce una vida de violencia. Y esa es otra forma de pensar en la esperanza porque es que yo siento que, a veces lo vemos como el final feliz o el fin, pero muchas veces no es el final feliz, es el final menos doloroso. Esperar para que la violencia sea la menor posible. Ella tenía algo como 35 años más o menos, le pongo, y una pena de 40 años.

Y el juez, injusto, embarazada y la manda a máxima seguridad. Ahí operaba un vacío jurídico. Un juez, que se ve por todo, horrible, porque no solamente ella estaba pagando la pena, su menor de edad estaba pagando. Dios y no puedes hacer nada. Pero lo reporté ella estaba asustada con eso. Pero claro, claro, vamos a reportar.

Sabes cuándo mejore, que no podía ni caminar, y que solamente recibía una hora de sol por semana. Tenía 2 años y medio, era una chiquita. Parecía, de verdad, como de nueve meses de lo mal nutrida, la malnutrición, la falta de actividad física no tiene juguetes. De sus raíces escribí un papel porque esa historia me impresiona mucho.

Hablante 1 ¿Tienes alguna otra historia que quieras contarnos?

Hablante 2. De hecho, es que tengo muchas historias. No me imagino. Sí, las tengo porque yo sigo haciendo esto también por la esperanza. Yo no espero que el país se vuelva mejor de repente, pero, si, la esperanza, por lo menos, de cambiar algunas cosas

Yo no sé qué habrá sido de la mujer. De la cárcel, que tengo que contar, respeto por ejemplo los hombres en cárceles.

Si quieres saber más. Hay un hombre que a mí también me impresiona mucho, es otra cárcel.

Pero esta es una historia distinta, y sin embargo tiene que ver con mi propia esperanza, que yo no quiero oír esta historia, o sea, no sé si tenga que ver con el tema por igual que la otra.

Hablante 1, Cuéntame...

Hablante 2. Sí. Esta es muy interesante. Por qué mira que es otro tema distinto de la justicia restaurativa. Es de otro tema. Obtener la esperanza. Sí, uno también tiene la esperanza, y

La historia de EL

Esto fue también en una cárcel y fue en la cárcel de ALLI.

La cárcel de ALLI me parece que es una cárcel más asombrosa. Por qué imagínate que, normalmente, las cárceles de Bogotá, en Colombia, no tienen más de 4 o 5 pisos. Se usa un modelo de cárcel en Colombia, que es un modelo Philadelphia, que proviene de las cárceles de Filadelfia, que empezaron a montarse más o menos hacia los 50 en Estados Unidos.

Y pues se han ido como reformulando de mucha seguridad que funcionando de una manera en este sitio. Pero la cárcel de ALLI tiene un edificio que es como de 8 pisos. Y los 8 pisos son de barrotes, o sea que en común es un calor infernal, o sea, no son Paredes ni siquiera. Barrotes, o sea, vos pasas ves una edificación horrorosa de barrotes y en medio en cada piso entre barrotes los pies colgando. En este caso es de hombres. Sacan los pies por los barrotes y algunos dejan sus pies colgando.

Siempre impresionante. Cuando yo entraba a cada pabellón, me advirtieron los dragoneantes. No haga mala cara, pero cuando yo fui ya lo entendí.

En ALLA no hay, en la cárcel, no hay sistema de agua al central. El problema en una edificación de 8 pisos. Entonces la forma en la que castigan a los internos, vaya. En Colombia el que maneja la cárcel no es únicamente la guardia, en las cárceles hay gente que limpia y provee las cosas. Por eso a los presos los castigan con el agua. Hay una guerra de agua. ¿Quieres castigar a un interno? No le sube nada de agua, durante una semana. A veces duran unas semanas sin agua.

Es un castigo inhumado, no es castigo, esto es tortura.

Cuando entraba en las cárceles, entraba una semana entera, entraba todos los días. Iba a distintos pabellones, a hablar con, pues, internos e internas de todos los delitos o sea normalmente yo buscaba que fueran desde el delito de acceso era el más violento. Terrorismo, hurto, simple, hurto, grabado, violación. Pues porque la intentará darse una idea real de las condiciones de presión. Cómo todas las cárceles que estoy contando las condiciones de prisión en este país son paupérrimas.

O sea. Y entonces, como las cárceles suelen ser manejadas por gente de adentro, normalmente en las cárceles más pesadas aún ni me asignaban. Yo era de las pocas mujeres.

Casi todos los compañeros de edad eran hombres. A mi me asignaban como acompañantes. El caso es que en la cárcel de ALLI de me tocó muchacho. Era lo más de un guapo, guapo, guapo. Se llamaba EL.

Pues EL tenía yo creo que tendría por algunos 25 años. Y desde el día uno EL me acompañaba a todas partes. Era súper buena gente, súper querido. Yo dije este porque estará acá, porque este un pan de Dios. Es un pan de Dios.

Y yo procuraba, pues igual, ser muy buena gente con esta gente, porque es que, que necesitaba de verdad. Todo fuera bien para poder conocer y que hubiera verdad y diálogo.

Pues al final una de mis entrevistas, el último día fue la entrevista con EL. El desde el primer día, cuando lo quise entrevistar me dijo no, no, no doctora que lo dejara para el final y así me pareció bien. Entrevistaba al último. Para que me conozca bien, cuando llegó, se me sentó enfrente. Y empezó a contar la historia. EL era un muchacho que lo habían reclutado allá donde todavía siguen reclutando, en los barrios calientes, pues, el barrio es de un cartel o del otro, literalmente.

Y entonces, en esos barrios los jóvenes les toca irse o asociarse al cartel, sin nacieron en ese barrio, les toca ser parte del cartel, o mudarse. Pues ÉL no quería estar en bandas cuando tenía 12 años, pero le mataron a la hermana, para decirle a la mamá que era en serio. Al principio la familia se resistió, no lo dejaba salir con los pandilleros más o menos. Es la mamá a quien le toca dejar que el cartel se encargue de su muchacho de 12 a 14 años, y peus a los 16 me voy a ensayar.

Yo le pregunto qué cuánta gente ha matado. Perdí las cuentas luego de los 50. Mientras él me contaba todo esto lo seguía tratando igual, como si fuera el mismo EL con el que había estado socializando los otros 4 días. Y al final me dijo algo y me dio muy duro. Hace mucho que no me trataban como un ser humano. Yo hace mucho no tenía la oportunidad de compartir con una persona que viera más allá de lo que tenía que hacer, y lo que yo he sido en la vida. Y es una esperanza. Y esas palabras no se mueven bien porque además EL me escribió un papelito. Yo tenía siempre una carpeta por cada persona que entrevistaba, tenía una carpeta y ahí ubicaba los documentos. El me escribió en un papel que no supe en qué momento lo ha metido, pero lo encontré cuando estaba revisando en mis notas. Un papel que decía. Doctora, decía con pésima ortografía "muchas gracias por la esperanza. EL siempre se va a acordar de esto". Pues el mató. Sí. Las circunstancias de la vida le pusieron un espacio donde seguramente, pues no pudo diseñar en ese momento. Más grande ya, seguro sí, pero pues tenía 12 años. Mi esperanza es esa, como poder conversar con personas, es muy poco, pero es dar un momento de humanidad. Yo no puedo cambiar el mundo al país.

Sí creo que a mí lo que me hace seguir haciendo esto es, la esperanza de, por lo menos, cambiar algunas vidas de algunas personas. De algunos contextos de algunos espacios.

Ese día, EL siendo un matón le cambio la vida un poco más de lo normal. Llevaba años sin que nadie lo reconociera como ser humano. Es un matón, sí, pero es un humano. Y creo que eso es una de las cosas a las que hay que darles su puesto. Curiosamente, El podía ser dulce.

[1] Jean Valjean es el protagonista de Los Miserables, un ex convicto que pasa de ser un hombre marcado por la injusticia a convertirse en símbolo de redención y compasión.

Metodologías generadoras de esperanza

III. Nuestra experiencia de la esperanza

¿Qué experiencias o vivencias consideras te reconcilian con la humanidad y tu ser interior desde una perspectiva esperanzadora?

No es fácil llegar a una nueva comunidad y echar raíces sin el apoyo de tus vecinos, más aún si no tienes una red de apoyo fuerte o desconoces muchas costumbres y formas de relacionamiento local y aspectos culturales propios de una población raizal, entendida como la población que es propia de ese lugar.

Hablar de Mamatoco es hablar de uno de los asentamientos más antiguos que tiene la ciudad de Santa Marta, no solo como barrio hoy día sino como asentamiento humano. Pues bien, llegamos con mi familia a este barrio raizal, un barrio popular que tiene fuertes expresiones y manifestaciones culturales que se mantienen, además de una comunidad de vecinos que se conocen desde hace muchas décadas.

Acostumbrados a la dinámica individualista que es propia de las grandes ciudades, y aún acá mismo en los conjuntos residenciales en donde a menudo lo que se ven son peleas entre vecinos, encontramos un lugar con el que poco a poco se ha tejido una relación de interdependencia, amistad, colaboración y solidaridad en varios aspectos:

Niche, La Loca de los Gatos

Ella se llama Eunice González, una mujer de la tercera edad que ejerce claramente un liderazgo en cuanto al cuidado de los animales rescatados que tiene a su cargo, cuenta con pocos recursos, no tiene un trabajo fijo, se rebusca como dicen por acá colocando inyecciones, haciendo masajes y acompañando a otras personas mayores, con ella hemos aprendido a conocer la dinámica comunitaria, nos acompañamos con la situación de los gatos abandonados en el barrio, y sobre todo con esta labor ha despertado la conciencia de muchas personas desde el amor incondicional que le tiene a estos seres sintientes.

En Niche veo a un ser humano que está llena de esperanza está convencida de que sus mininos siempre tendrán comida, confía en que los problemas que tiene en el presente van a solucionarse de alguna manera y cuando necesita pide ayuda.

He aprendido que aunque una situación pueda parecer un callejón sin salida, siempre la vida puede mejorar, y la incertidumbre del futuro es una oportunidad para dirigirse al cambio y una mejor versión de nosotros mismos



La Parroquia San Jerónimo: Una comunidad de Fe y Esperanza

Me acerqué a esta parroquia por la necesidad de encontrar un lugar físico de encuentro con Dios y porque el Padre Ramiro es un sacerdote que le da mucho significado a la palabra expresada en los evangelios, siempre hace alusión a la paz, al servicio y al amor de Cristo por nosotros.

Son muchas las personas que asisten desde diferentes barrios de la ciudad, tiene una afluencia importante los domingos y los jueves que hace una misa de sanación y permanentemente se forma a niños, niñas, jóvenes y a la población de la tercera edad se le ayuda con actividades especiales para ellos.

Se puede decir que desde esta parroquia se hace una labor diría de servicio a la comunidad y de liderazgo espiritual pues su reflexión llama a la coherencia de pensamientos, sentimientos y acciones hacía los demás desde el amor.



La práctica de la Esperanza- Una experiencia de duelo en el Cine Foro

Las relaciones entre miembros de Cafh han evolucionado a lo largo del tiempo. En el pasado remoto se promovió el poco contacto personal y, si se hacía, se realizaba bajo supervisión del Delegado. Hoy, en ambos extremos, el primero de contenido de las relaciones de los Hijos/as, como el rol del Delgado ha cambiado hacia relaciones más espontáneas, menos prevenidas y dentro con un componente más amplio y reconocedor de la diversidad de búsquedas espirituales en las Actividades de Extensión. Las AI se reconocen hoy como centros de relación por vibración, más que de comunicación unidimensional de la riqueza de nuestro camino y, en ese contexto de búsqueda de aspirantes a Cafh.

Así las cosas, en ese contexto, de mayor libertad de relaciones entre miembros de Cafh y entre miembros de Cafh y compañeros de actividad que se comparte, el Cine foro con sentido, como actividad interradios de Colombia, bajo la organización de facilitador de la actividad en Bogotá, pero que incluye miembros de Medellín y de otros países como Argentina, Estados Unidos y Ecuador (antes Bolivia), tuvo como experiencia de generación de esperanza, una situación de duelo de una compañero de camino (La Dama Solitaria Constanza Contreras), en septiembre de este año que vale la pena registrarse como un acto de esperanza en la forma como nos relacionamos los Hijos.

Con ocasión de la muerte de Constanza, además de la ceremonia de Cafh que se hizo de la Hija fallecida, con autorización de sus familiares más cercanas (sus hijas Amaranta e Irene), que no son miembros de nuestro Camino, dentro de la ceremonia, como previamente y posteriormente se tuvo un ambiente de comunidad y me atrevería a decir de egoencia, por la forma como nos vinculamos los Hijos con la familia de Constanza, y los amigos de la familia.

En ese contexto, las hijas pidieron que el himno (Invocación a los Ángeles) fuera puesto durante la velación y también en la cremación. Adicionalmente, entre los amigos de Constanza pude evidenciar cómo sabían de su membresía a nuestro Camino y, que incluso alguno ya habían participado en alguna actividad de extensión. Eso hizo, que de manera espontánea se plantearan las relaciones, que me llevó a reconocer a algunos amigos mutuos con Constanza que no sabíamos, y los puede invitar al Cine Foro y ya uno participó en una actividad. Adicionalmente, una de las hijas de Constanza, Amaranta que es cineasta, va a participar en la próxima sesión del 10 de noviembre en una actividad denominada Cine Autor, respondiendo a preguntas de tres de sus películas, conversando el sentido que cada uno encontró en sus trabajos, y sobre todo profundizando en el proceso de comunicación del cine, como un camino entre el equipo que hace posible una película y los espectadores.

Con lo anterior entonces, desde esta actividad estamos siendo focos de esperanza de una relación más espontánea entre miembros de Cafh, de nuestro radio y de otros radios, con compañeros que no son miembros de Cafh, y, lo estamos haciendo de manera bidimensional, es decir, no solo son los miembros de Cafh los que transmiten su visión de libertad y la forma como están trabajando en realizar sus posibilidades para contribuir al mundo, sino también lo hacen los amigos de Cafh hacia nosotros. Visualizo un futuro de un

facilitador compartido entre miembros de Cafh y no miembros, actualmente en una fase intermedia. Es decir, si bien entre todos participamos en las escogencia de los ciclos de cines que hacemos, la figura del facilitador sigue siendo notoria en la presentación y organización de la actividad.

La práctica de la Esperanza- Una experiencia de solidaridad en nuestro Grupo

Los valores tienen una historia, unas creencias y una evolución. En Cafh, desde las relaciones entre los Hijos e Hijas, ese tema ha cambiado. Los miembros de este Grupo, todos antiguos y mayores de sesenta años, vivimos en las relaciones con nuestros compañeros, una visión protectora frente a los conflictos y distorsiones humanas de los valores sociales que heredamos. Frente a la solidaridad y tal vez, como protección, no se recomendaba las relaciones de compañerismo y amistades entre los Hijos e Hijas de Cafh. En esos tiempos, era común, no saberse el nombre civil y demás detalles de la vida particular de nuestros compañeros de camino. La espontaneidad no se promovía, éramos almas antes que seres humanos.

Hoy es otra cosa, lo humano lo integramos a lo divino y antes que la regla, se promueve la experimentación y los lazos comunes. Resultado, sabemos a grandes rasgos la vida de nuestros compañeros de Grupo, sus posibilidades y por supuesto sus dificultades y, en ese contexto vivimos durante este año una bonita historia de vivir la solidaridad con nuestro compañero Gustavo Lacera.

Bajo ese enfoque que la Biología del amor de Humberto Maturana replica, al no existir diferencia en quien es ayudado y el que ayuda, dentro del contexto de la vivencia de los rayos del amor de nuestro camino, el que tiene una dificultad, para el caso de tipo económico, no se victimiza, recorre su camino con resiliencia, pero sabe que tiene el abrazo y la colaboración de sus compañeros de Grupo, como ocurrió con Gustavo, que en forma concreta recibió apoyo material y espiritual en esa jornada oscura del alma en que estuvo por falta de trabajo.

En ese sentido, entonces, al trascender nuestros hábitos de relación entre Hijos e Hijas del pasado, hicimos un aporte de esperanza en la vivencia de la solidaridad.

IV. Algunas dinámicas para promover la esperanza.

Para ello, partimos de una pregunta básica: ¿Cómo iniciamos a construir el camino de la esperanza?



Se propone realizar una reflexión interior y una acción consciente que permita:

Reconocer las causas del desaliento personal o colectivo.
Identificar los recursos internos y comunitarios para reconstruir la esperanza.
Traducir la esperanza en gestos, compromisos y transformaciones reales.

¿Y las dinámicas?

Ejercicio: “Lo que aún late”



En completo silencio pensar en **algo donde podamos sembrar esperanza**: acompañar a un enfermo, un gesto solidario, una idea inspiradora, dedicar tiempo para compartir y escuchar a los demás...

Compartir entre un grupo de personas cómo ese “pequeño latido” simboliza la posibilidad de recomenzar y de sembrar esperanza.

Propósito: descubrir que la esperanza se alimenta de lo cotidiano y de la atención a lo que aún tiene vida.

Ejercicio de reflexión: tres caminos para construir la esperanza

a) Desde el interior

La esperanza se enciende cuando reconozco que **no soy solo lo que me pasa**, sino también **quien puede elegir cómo responder**.

Cultivar el silencio interior para reconectar con lo esencial.

Cuidar el cuerpo y la mente: el cansancio sin descanso apaga la esperanza.

Recordar los momentos en que uno se sintió sostenido por la vida.

Frase inspiradora

“En medio del invierno aprendí que había dentro de mí un verano invencible.” — Albert Camus



b) Desde la acción

Cada acto justo, solidario y bondadoso **es una siembra de esperanza**.

Convierto mis acciones en oportunidades de servicio.

Me organizo con otros para transformar pequeñas realidades.

Sustituyo la queja por la propuesta.

La esperanza nos mueve a actuar con dignidad y responsabilidad.

c) Desde lo trascendente:



Recuperar la esperanza es también **recordar nuestra pertenencia al todo**: sentirnos parte de algo mayor.

Confiar en que la vida tiene un propósito, incluso cuando no lo comprendemos del todo.
Agradecer cada día los vínculos, la belleza y las oportunidades de servir.
Entregar lo que no se puede controlar, y seguir actuando desde el amor.

Ejercicio de introspección “Reconstruyo mi esperanza”:



- 1- Precisar que me ha quitado la esperanza.
- 2.-Lo que me ha sostenido a pesar de todo.
- 3.- Qué decisión debo tomar hoy para reavivar la esperanza para trascender las dificultades.

“Hoy decido mantener la esperanza en...”



En el **poder de lo pequeño**...

En la palabra justa que repara...

En la acción que transforma sin ruido.

En la fuerza interior que renace cuando todo parece perdido.

En la bondad silenciosa que habita en el corazón de todo los seres Humanos.

En la luz que no se apaga dentro del alma, aunque el mundo oscurezca.

He decidido mantener la esperanza en la cooperación y el cuidado mutuo para una vida más digna.

Conclusiones

1. El estudio y la inmersión en el concepto y la práctica de la ESPERANZA como un valor ético y espiritual nos lleva a pensar y vivir de un modo diferente, a crear otros mundos posibles que se apartan de la narrativa de la desesperanza, de la destrucción y de la guerra. Esta experiencia nos anima a seguir adelante, a creer y a crear valor desde lo que hacemos cada día más allá del optimismo ingenuo.
2. La Esperanza que estudiamos nos muestra que su recorrido no está exento de dificultades y desafíos, por el contrario nos muestra que estas son la oportunidad para construir nuevos significados en medio de la incertidumbre, "ELLA" La Esperanza emerge como un potente faro de luz que nos guía en lo que parece la noche oscura.
3. La esperanza se plantea incluso como un valor cognitivo y una postura actitudinal. La variable de la esperanza se incorpora a través de una evaluación e interpretación de la realidad que la incorpora, desde una óptica de un pensamiento divergente, que admite que la verdad siempre es relativa y va admitir ópticas y soluciones que trascienden el marco de

nuestras creencias. Así que, si no hay esperanza es porque la tarea es ampliar nuestro marco de referencia.

4. La esperanza es un valor cotidiano que no busca cambiar la realidad como esfuerzo único, sino en su límite se acepta y desde esa óptica se aprende a construir esperanza. Miles historias de las que hacemos parte, nos muestran que es posible vivir desde la esperanza, aún cuando estén dadas las condiciones de un mundo sin esperanza (práctica de la filosofía del como si).
 5. La esperanza es la palabra de la Divina Madre que nos acompaña, nos ilumina, nos infunde sentido y fortaleza, que nos hace percibir que la vida tiene sentido y valor, más allá de las dificultades, en los momentos más difíciles y oscuros de la existencia, aun cuando todo parece haber terminado.
 6. En el trabajo espiritual para lograr, transmitir y vivir la esperanza es necesario trabajar y perfeccionar el diálogo, y mejorar, estar presente y consciente, es preciso aprender a hablar, a dialogar, a escuchar a estar presente a encontrar las puertas.
 7. Las palabras tienen una capacidad enorme de hacer el bien y el mal. Transmiten esperanza, acompañan, enseñan a alzar la mirada y a encontrar el camino. Por ello es necesario en la vida espiritual conocer y trabajar sobre las palabras y el mensaje, de manera que sea un mensaje de esperanza.
 8. Transmitir y contagiar de esperanza es trabajar en el plan de Dios.
-